



Capítulo 1292

La Actuación de la Diosa de la Cítara

—No me repetiré. O respondes a mis preguntas o te quedas sin manos—dijo Tan Songyun tras un momento de silencio.

Sin embargo, varias figuras aparecieron repentinamente ante ellos con sus armas ya apuntando a Tan Songyun.

"¿Quién demonios eres? ¿Y por qué le apuntas con tu arma a mi discípula?", preguntó Long Yijun, Maestro de Secta del Templo de la Esencia del Dragón, con tono exigente.

"¡Maestro de Secta! ¡No sé por qué, pero me pregunta por Yuan!", dijo Fei Yuyan.

"¿Yuan?" Long Yijun frunció el ceño al oír ese nombre tan familiar. "No me importa quién seas ni por qué buscas a Yuan, pero ¿cómo te atreves a invadir nuestra secta y amenazar a una de nuestras discípulas?"

"¿Y qué creen que pueden hacerme con sus bases de cultivo?", les preguntó Tan Songyun, mientras usaba una técnica de movimiento y desaparecía como un fantasma.

Cuando apareció de nuevo, estaba justo detrás de Long Yijun con su espada presionada contra su cuello.

"Podría acabar con todos ustedes sin despeinarme."

—¿Qué?! ¿Cuándo se puso detrás de mí? ¡No pude ver sus movimientos, ni siquiera estando justo frente a mí! —exclamó Long Yijun para sus adentros.

"¡Maestro de secta!"

"¡Aléjate del Maestro de la Secta, demonio!"

Los ancianos que los rodeaban inmediatamente liberaron sus bases de cultivo.

"..." Tan Songyun soltó un suspiro y bajó su arma inesperadamente.

"¡Ahora!" gritó uno de los ancianos y de repente atacó.



—¡Espera! —Long Yijun intentó detenerlo, pero ya era demasiado tarde.

Sin embargo, antes de que el arma del anciano pudiera siquiera acercarse a su cuerpo, el brazo de Tan Songyun parpadeó, y el arma del anciano se hizo añicos al momento siguiente, como el cristal después de ser golpeado por una roca.

Antes de que el anciano pudiera procesar lo que acababa de suceder, Tan Songyun usó su otra mano para agarrar su cuello, levantándolo en el aire como si nada.

"¡Por favor! ¡Espere!", gritó Long Yijun al ver esto.

Nadie allí se atrevió a mover un músculo, por miedo a que ella pudiera romperle el cuello al anciano en el momento en que lo hicieran.

Después de un momento de silencio, Tan Songyun agitó su brazo, arrojando al anciano a un lado, como si fuera basura.

Luego dijo: «La Cítara Atrapadora de Almas. Tu amigo tomó algo que no debía, así que lo estoy buscando».

"¿Qué...? ¿La Cítara Atrapadora de Almas?" Los ojos de Fei Yuyan se abrieron de par en par al comprender algo.

"¿No puedes ser... la Diosa de la Cítara?!"

Tan Songyun se quitó el velo, revelando su hermoso rostro y dijo: "No me gusta ese apodo. Tan Songyun es mi nombre".

"..."

El lugar quedó en silencio, una vez más, mientras todos allí intentaban comprender la situación.

"¿De verdad eres la Diosa de la Cítara?" Long Yijun no pudo evitar dudar de su identidad.

Tan Songyun la fulminó con la mirada y dijo: "No tengo tiempo para entretenerte. Dime todo lo que sepas sobre Yuan y me iré".

"Si nos tocas una canción y pruebas tu identidad, te contaré todo lo que sé sobre Yuan", dijo Fei Yuyan, y continuó con rostro decidido: "Si no, no te diré nada, aunque me mates".



Tan Songyun se chupó los dientes de manera molesta, pero no rechazó la oferta de Fei Yuyan.

Luego le hizo una seña a Fei Yuyan, lo que provocó que la cítara en sus brazos flotara hacia ella.

Con la cítara suspendida en el aire justo frente a su pecho, Tan Songyun comenzó a tocar las cuerdas de inmediato. Al instante, la atmósfera de toda la secta cambió, llenándose de una música celestial que resonaba en el aire.

Fei Yuyan y los demás cerca de Tan Songyun podían ver ilusiones a su alrededor, casi como si un mundo se hubiera materializado gracias a su música.

Sin embargo, la música se interrumpió a mitad de camino. Fue una pausa tan evidente, que casi hizo que el público vomitara sangre de rabia.

—¿P-Por qué te detuviste tan de repente?! —preguntó Fei Yuyan con el ceño fruncido.

"No vine aquí a actuar para ti. Debería haberte demostrado mi identidad con eso. Ahora, hálame de Yuan".

"¡N-No! ¡Pedí una canción, no media canción!" Fei Yuyan no quería que terminara ahí.

"¡Basta!" rugió Tan Songyun, su voz transmitía parte de su base de cultivo.

Tos

De repente, Fei Yuyang y los que la rodeaban tosieron una bocanada de sangre.

Se me ha acabado la paciencia. Si no dejas de hacer tonterías ahora mismo, no dudaré en matarte. Si crees que eres mi única opción para encontrar a Yuan, puedes ignorar mi advertencia.

—¡De acuerdo! Me disculpo por haberme pasado de la raya, Dio... ¡Senior Tan! Tu música era tan buena que no pude evitarlo... —suspiró Fei Yuyan.

"Te contaré todo lo que sé sobre Yuan, pero vayamos a un lugar más privado".



Fei Yuyan se giró para mirar a Long Yijun y continuó: "Estaré bien, Maestro de Secta. Gracias por todo".

"S-si tú lo dices..." Long Yijun y los otros ancianos las dejaron solas poco después.

Fei Yuyang llevó a Tan Songyun de regreso a su vivienda, donde le explicó su relación con Yuan y todo lo que sabía sobre él.

Aunque sea un genio, la Cítara Atrapadora de Almas requiere una técnica única que solo yo sé tocar, así que ¿cómo...? ¿Acaso creó otra técnica para ella? Es absurdo... Tan Songyun no sabía que le había enseñado la técnica a Yuan, ya que la Cítara Atrapadora de Almas lo había hecho por sí sola.

Y eso es todo lo que sé de él. Sé que no es mucho, pero...

"Está bien", interrumpió Tan Songyun y se dirigió inmediatamente a la salida.

"¡E-Espera!" Fei Yuyang la detuvo de repente.

"¿Qué deseas?"

"Sé que quizás sea pedir demasiado, pero ¿podrías darme algún consejo sobre la cítara? ¿Cómo puedo tocar como tú?", preguntó Fei Yuyan.

"¿Quieres tocar como yo?" Tan Songyun preguntó para confirmarlo.

"¡Sí!" Fei Yuyan asintió con entusiasmo.

"Entonces más vale que dejes de tocar la cítara."

"¿Eh?" Los ojos de Fei Yuyan se abrieron ante su inesperada respuesta.

¿Tocas la cítara solo para tocar como yo, o la tocas porque te gusta? Cada uno tiene su propio estilo y singularidad, y no tengo autoridad para quitártelo.

Tan Songyun recuperó un pequeño libro y se lo arrojó a la aturdida Fei Yuyan.

"Eso no te enseñará a tocar como yo, pero podría ayudarte a mejorar tu propio estilo, si tienes el talento para ello".

"¡G-Gracias, Mayor Tan! ¡No te decepcionaré!"



"No espero nada de ti", dijo Tan Songyun, antes de desaparecer de su vista.

Aunque a simple vista pueda parecer fría y despiadada, en realidad es muy amable y atenta por dentro... —Fei Yuyan suspiró mientras miraba el libro que sostenía.

"Yuan... buena suerte."